

Crisis de gobierno por las lenguas

La polémica abierta en el Estado francés debido a la no ratificación de la Carta Europea de Lenguas Minoritarias esconde una lucha por el poder tanto en la derecha como en la izquierda, que puede poner en peligro el Gobierno de Lionel Jospin. El ministro del Interior, Jean-Pierre Chevènement es el blanco de todas las críticas por su «jacobinismo y nacionalismo francés»

GARA

El ministro francés del Interior, Jean-Pierre Chevènement, es el blanco de despiadadas críticas de la izquierda por su oposición a un fortalecimiento de las lenguas regionales, lo que amenaza con debilitar el Gobierno de coalición.

Pero, según los analistas, el debate sobre la conveniencia o no de que el Estado francés ratifique la Carta Europea de las Lenguas Minoritarias es sólo la gota que ha colmado el vaso y ha espolado una polémica que tiene como trasfondo el nuevo equilibrio de fuerzas políticas surgido de las últimas elecciones europeas.

De hecho, la amenaza de una desestabilización del Gabinete de izquierdas, formado por socialistas, comunistas, verdes, radicales y chevènementistas, se gestó en esos comicios, en los que los ecologistas registraron un espectacular avance y los comunistas sufrieron un descabro.

La discalidia quedó servida con las palabras de Chevènement, firme detractor de una eventual oficialidad en el Estado francés de las llamadas «lenguas regionales» (euskara, bretón, catalán, corso, occitano y alsaciano).

El ministro del Interior dijo el miércoles que la eventual ratificación de la Carta Europea equivaldría a «balcanizar Francia», horas antes de que el primer ministro, el socialista Lionel Jospin, pidiera al presidente, el neogaullista Jacques Chirac, que asumiera la iniciativa de reformar la Constitución, requisito necesario para ratificar esa normativa.

Daniel Cohn-Bendit, antiguo líder estudiantil del mayo del 68 y artefactual del avance de los ecologistas, se ensañó con Chevènement,

al que acusó de «incapacidad para descodificar la realidad» e invitó a este «integrista republicano, portavoz de una secta política que se llama el MDC (Movimiento de los Ciudadanos) a una jubilación anticipada».

Las palabras de Cohn-Bendit deben inscribirse en las crecidas ambiciones de los Verdes para incrementar su presencia en el Gobierno tras el éxito electoral.

Así, la actual ministra de Medio Ambiente, la ecologista Dominique Voynet, ya ha dicho que bien podría ser titular del Ministerio del Interior.

Con las declaraciones de Chevènement se han multiplicado las voces que piden a Jospin la cabeza de su fiel amigo, ex socialista y líder del MDC, la corriente más nacionalista y jacobina de la izquierda francesa.

Muchos se preguntan si Jospin seguirá apostando por no sacrificar a su amigo, que defiende sus

convicciones aun a costa de dañar la cohesión gubernamental. Así, en 1991 dimitió de la cartera de Defensa para mostrar su desacuerdo con François Mitterrand respecto a la intervención militar en el golfo Pérsico.

El diario conservador «Le Figaro» arremetía ayer en portada contra el «silogismo explosivo» del ministro y comentaba que éste «se ha convertido en insoportable para una parte de la mayoría gubernamental», ya que «no para con sus declaraciones estruendosas».

El rotativo progresista «Liberation» comentaba cómo Chevènement, en nombre de la izquierda republicana, y el gaullista Charles Pasqua, a la cabeza de la derecha anti-europea, aplauden la negativa presidencial a ratificar la Carta Europea.

Chirac rechazó la demanda de Jospin y se negó a asumir la iniciativa de reformar la Constitución, una maniobra que muchos

analistas juzgan de política para mejorar su liderazgo como presidente.

El jefe de Estado francés ha visto caer en picado sus cotas de popularidad en las últimas semanas después del serio revés sufrido por su partido, la neogaullista Reagrupación para la República (RPR), en las elecciones europeas.

También Jospin ha visto mermada estos días su popularidad, pese a que su partido fuera el más votado en los comicios europeos del pasado 13 de junio.

Estos reveses habrían llevado a Jospin y a Chirac a declarar la guerra por la Carta Europea de las Lenguas Minoritarias, con la que han abierto una de las primeras crisis de envergadura en su apaciguada cohabitación desde 1997.

Otro reflejo del resultado de las urnas es que Democracia Liberal -partido que se presentó junto a la neogaullista del RPR a las Europeas- ha presentado en el Parlamento una proposición de ley constitucional para una reforma de la Ley Fundamental que permita la ratificación de la Carta Europea.

Esta iniciativa es una prueba más de que los comicios europeos han ahondado el desgarramiento que sufre la derecha francesa, ya que la RPR y el nuevo partido Reagrupación para Francia (RPF, liderado por Charles Pasqua) están contra la ratificación de la Carta, mientras que los centro liberales de la UDF la apoyan.

En esas elecciones, los conservadores han pagado la factura de las divisiones internas que arrastran desde su inesperada y abultada derrota en las elecciones legislativas anticipadas celebradas hace dos años. •

Pirineos Atlánticos apoya la firma de la Eurocarta

GARA | PAU

El Consejo General del departamento de los Pirineos Atlánticos pidió ayer la reforma de la Constitución para que el Estado francés pueda ratificar la Carta Europea de Lenguas Minoritarias.

En una moción dirigida al presidente de la República, Jacques Chirac, los consejeros manifestaron su convicción de que el reconocimiento institucional de las «lenguas regionales» no amenaza al Estado.

Los únicos diputados que se negaron a votar el texto fueron los de RPR, partido al que pertenece el jefe del Estado, quien el pasado miércoles se había pronunciado en contra de una reforma de la Carta Magna para poder adoptar la Carta Europea de las Lenguas.

El presidente del Consejo General de los Pirineos Atlánticos y líder estatal de la UDF, partido coaligado en el pasado con el RPR de Chirac, François Bayrou, comentó que en el Estado francés «no conseguimos deshacernos de nuestros arcaísmos: desde que queremos cambiar algo vuelve el viejo arcaísmo jacobino que considera que la República pasa por el ahogamiento de las otras culturas».

«Yo no lo creo y pienso que las regiones francesas y las culturas francesas tienen derechos y, a la inversa, tenemos que respetarlas y defenderlas porque haciendo esto, el patrimonio cultural francés será más rico», subrayó François Bayrou.

Gernika faxistek bonbardatu zutela onartu du Madrilek

GARA | GASTEIZ

Gernika Gogoratzu Bakerako Ikerkuntza Zentroko arduraduna pozik agertu zen Madrileko Parlamentuak hartu duen erabakia dela eta. Izan ere, 1937ko apirilaren 23an Gernikan izandako bonbardaketa Alemaniako Kondor Legioak Francoren aginduz egin zuela eta ez «gorri separatisten» aginduz, onartzeko eskatu dio Parlamentuak Gobernuari.

«izugarri poztu gara azkenik posible izan delako zuzenketa historiko hau, eta bat egiten dugu txaloeekin, baina ezinbestekotzat jotzen dugu ebazpenaren sustraia argitzea», adierazi zuten.

Hala, Kongresuaren ebazpena Gernikako Bonbardaketatik Bizirik irten diren Lekukoen taldearen ekimen batukoriora dela nabarmendu dute. «Uste dugu beharrezkoa dela gizarteari horrela transmititzea», gaineratu zuten.



Laurent REBOURS | AP

Jean-Pierre Chevènement ha sido criticado en el seno de la coalición gubernamental «por su jacobinismo y nacionalismo francés».